

# *Miriam Halpern Pereira. Perfil de una historiadora portuguesa*

*Eloy Fernández Clemente*

Universidad de Zaragoza

## **Quizá el nombre más conocido en España**

Hay muchas razones para que la profesora Miriam Halpern Pereira, catedrática emérita de Historia en el Instituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa (ISCTE) de Lisboa, sea bien conocida entre los historiadores contemporanéistas españoles. Una colección de trabajos suyos fue publicada en español hace más de un cuarto de siglo por iniciativa del profesor Jordi Nadal bajo el título *Política y economía. Portugal en los siglos XIX y XX*<sup>1</sup>, lo que permitió ir superando el desconocimiento en España de la historia económica y social de Portugal. El libro fue objeto de una reseña algo intempestiva (para el guante blanco acostumbrado entre colegas españoles) de Gabriel Tortella, y la autora respondió con templanza alegando sus razones teóricas y abriendo una senda bien poco transitada entre nosotros de debates metodológicos y conceptuales<sup>2</sup>.

A partir de ahí se irían produciendo nuevas presencias de la doctora Pereira, en revistas españolas<sup>3</sup>, asistencia a congresos<sup>4</sup>, se-

---

<sup>1</sup> Barcelona, Ariel, 1984.

<sup>2</sup> *Revista de Historia Económica*, 3 (1985), pp. 521-523.

<sup>3</sup> «Mouzinho da Silveira: do modelo da Revolução Francesa ao modelo napoleónico», *Estudios de historia social*, 36-37 (1986), pp. 111-115. «Un creixement agrícola sense industrialització: Portugal, 1847-1914», *Recerques: Història, economia i cultura*, 6 (1976), pp. 149-157.

<sup>4</sup> En ocasiones era la anfitriona: por ejemplo, en el coloquio dedicado a *O Li-*

minarios y conferencias<sup>5</sup>, etcétera. Pertenece al consejo asesor de la revista *Historia y política* y en *Ayer* ha publicado un par de artículos<sup>6</sup>. Por otra parte, en la revista *Ler História*, que dirigió desde que la fundara en 1983 durante veinticinco años, han invitado —ella y su equipo— a colaborar a una quincena de autores nuestros: Nicolás Sánchez-Albornoz, Alberto Gil Novales, Jaume Torras, Pedro Ruiz Torres, Ramón Villares, Rosa Congost, Jordi Canal, Luis Alonso, Nuria Sales, Pedro Rújula, entre otros, y a grandes hispanistas como Pierre Vilar.

La conocí en 1987, durante un verano de inmersión en la historiografía económica y social portuguesa. Fue mi guía principal y me dio varios consejos decisivos para adentrarme sin demasiados riesgos en un mar de libros y autores<sup>7</sup>. Y desde entonces, de su mano, he colaborado en sus diversos proyectos, de uno u otro modo, aprendiendo a conocer mejor la tan interesante historiografía portuguesa y a un grupo de sus mejores investigadores y docentes. Entre ellos, me presentó a su principal discípula y sucesora en varias tareas, la también catedrática del ISCTE, Magda Pinheiro, gran amiga y colega desde aquel ya lejano año en que nos conocimos.

Este trabajo quiere presentar a esta figura de la historiografía portuguesa y a su través aproximar a otros autores y temas de la

---

*beralismo na Península Ibérica na primeira metade do século XIX* organizado por el Centro de Estudos de História Contemporânea Portuguesa, 1981, coordinado por Miriam Halpern Pereira, Maria de Fátima Sá e Melo Ferreira y João B. Serra, que desbordó el amplio espacio de la Fundación Gulbenkian con 600 asistentes, y cuyas Actas se publicaron en Lisboa, Sá de Costa Editora, 1982. Congresos del Bicentenario de la Revolución Francesa 1986-1989, en Madrid, París y Lille; Congreso «Los ibéricos y el mar», 1998, Sociedad Española para la Expo Lisboa-1998; I Reunión internacional de la Asociación de Historia Contemporánea Española, Madrid, 1990, y XVII Congreso Internacional das Ciências Históricas, Madrid, 1990.

<sup>5</sup> En las Universidades de Barcelona, Madrid, Santiago de Compostela, junto a las de Lyon, Berlín, Sao Paulo, Río de Janeiro, Curitiba, Milán, Bruselas, la Biblioteca del Congreso (Washington), Berkeley, Budapest, etcétera. «Modernidade, tradição e Estado Liberal», en *Estados e Sociedades Ibéricas*, Actas del III Curso de Verão de Cascais, Cascais, Câmara Municipal de Cascais, 1997.

<sup>6</sup> «Del Antiguo Régimen al liberalismo (1807-1842)», *Ayer*, 37 (2000) (ejemplar dedicado a Portugal y España contemporáneos), pp. 39-66, y «Nación, ciudadanía y religión en Portugal (1820-1910)», *Ayer*, 69 (2008), pp. 277-302.

<sup>7</sup> Como resultado de ese verano de trabajo publiqué en 1988 «La Historia Económica de Portugal en los siglos XIX y XX», *Revista de Historia Económica*, 3 (1988), pp. 481-520, artículo que, simultáneamente, salió en portugués en la revista *Análise Social*, 103-104 (1988), pp. 1297-1330.

Historia contemporánea de Portugal. Sé que entre los historiadores españoles, incluso entre quienes aún no han sido afectados por esa enfermedad algo romántica y utópica que es el lusismo, hay una gran curiosidad por saber qué se cuece al otro lado de esa absurda y ya obsoleta raya fronteriza.

### La forja de una humanista<sup>8</sup>

Nacida en 1936 en las cercanías de Lisboa, su añorado Carcavelos, hija de emigrantes judíos de origen eslavo, la familia huye de la amenaza hitleriana y vive cuatro años (1941-1945) en La Habana, donde estudia en la escuela americana (de ahí su dominio del español e inglés, al que añadirá el francés en los años de París) y vive un mundo de libertad y modernidad que contrasta con el que encuentra al regreso a Lisboa. Apenas encuentra algún raro y *sospechoso* buen profesor, en un ambiente en el que le muestran una Historia «detestable, porque era aquella historia cronológica, política, muy aburrida, siempre acompañada del puntero» para golpear «na sacristía» (el culo) a los olvidadizos. Entonces, ha recordado, «enseñar a leer a Mário de Sá-Carneiro y a Fernando Pessoa en un aula, le valió una violenta represión del director a una profesora de Literatura Portuguesa, y al año lectivo siguiente nadie la volvió a ver». Pero algunos profesores del Liceo le hacen conocer a Lucien Febvre, Marc Bloch o Gordon Childe. Y en la biblioteca del Instituto Británico lee a Marx y a los marxistas ingleses, y en los últimos años del bachiller a los silenciados Duarte Leite, Jaime Cortesão, Lúcio de Azevedo, António José Saraiva, Magalhães Godinho y Armando Castro.

Estalla también en crisis su filiación religiosa, alejándose del acendrado sionismo de la comunidad lisboeta. Y entra, contra la

---

<sup>8</sup> Muchas de las informaciones de este apartado proceden, además de algunos prólogos y noticias sueltas, sobre todo de la entrevista que atendió para la estupenda serie «El oficio del historiador», *Ler História*, 17 (1989), pp. 145-148, luego recogida en *O gosto pela História*, Lisboa, Instituto de Ciências Sociais, 2010, pp. 17-22; y de la larga entrevista realizada dentro de su proyecto «Cientistas Sociais de Países de Língua Portuguesa: Histórias de Vida», iniciado en 2007 en Sao Paulo por el Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil (CPDOC) y la Escola de Ciências Sociais e História da Fundação Getúlio Vargas. Entrevista, de 24 de marzo de 2009, en red <<http://cpdoc.fgv.br/cientistassociais/miriamhalpern>>.

opinión de sus padres, en la Facultad de Letras de Lisboa, que le decepciona profundamente. Recuerda a supervivientes como el viejo Vieira de Almeida o Delfim Santos... y poco más. Por lo que decide seguir siendo un ratón de biblioteca: a la del Instituto Británico se unen ahora la del Instituto Francés y la Nacional. Y tiene una fuerte, comprometida, actitud política de izquierdas.

Licenciada en Historia y Filosofía, preparó su tesis de licenciatura bajo la orientación del profesor Borges de Macedo, un escaso modelo a seguir. Versaba sobre la crisis financiera y bancaria de 1876, y fue aceptada en 1962, pero no la llegaría a defender en Portugal, pues la persecución policial de la dictadura salazarista a su marido, Carlos Veiga Pereira, le había llevado a marchar con él a Francia. Perteneciente a ese grupo de mujeres de gran coraje de su generación, opta por dejar en Lisboa a su hijo casi recién nacido durante unos meses, e iniciar el duro camino del exilio.

### **La contradictoria bendición de los exilios**

Su salida del país en 1962, ha contado, le acarreó las dificultades que a todo intelectual emigrado, pero también le supuso un gran enriquecimiento, a partir de la asistencia en París a seminarios de Pierre Vilar y Albert Silbert, en la entonces *École Pratique des Hautes Études*; también conoce la obra de Fernand Braudel y Ernest Labrousse, estudia materias tan útiles luego como la Sociología, la Economía o las Matemáticas; y lee a los primeros grandes estudiosos del intercambio desigual, como Myrdal, Emmanuel, Samir Amin, Bairoch o Fernando Cardoso. Y es compañera de curso allí de Víctor de Sá. Pero sobre todo es de Pierre Vilar, quien le dirige la tesis doctoral, presentada en 1969 en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, y de su esposa, que le ayuda en el proceloso mundo de los Archivos Nacionales, de quienes se siente más próxima y hacia quienes guardará siempre gratitud y amistad. En su tesis, que pronto vería luz en Portugal, la aportación cuantitativa que logra ofrecer es realmente importante, en un país donde la estadística histórica está en pañales.

Y ya desde entonces tiene lugar su acercamiento al país vecino: «La obra de Pierre Vilar y las lecturas de Oliveira Martins me animaron a mirar hacia España y a romper la barrera nacional que se-

paró tan largo tiempo las dos culturas ibéricas. También el contacto con algunos jóvenes historiadores catalanes me hizo posible conocer bibliografía española, entonces aún mal difundida. Era de nuevo otra cultura no-oficial, con poca difusión fuera de España».

Investigadora Científica del célebre CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique) en el Instituto Marc Bloch de la Universidad de París I (Sorbonne) en los años 1970-1973, simultáneamente fue profesora en la Universidad de Vincennes, 1970-1972, en la que creó una cátedra de Historia económica de Portugal en el siglo XX, de cuyas clases (sucedidas por las que daría Mario Soares de política) saldrá un interesante libro.

### Una carrera académica *sui generis*

Al regreso, superando dificultades burocráticas, comienza a dar clases en 1973 en el recién creado ISCTE, centro neurálgico de su trabajo, un singular instituto autónomo universitario, que irá afirmando su personalidad en la práctica como una nueva y original universidad, que otorga licenciaturas, másteres y doctorados. Lo curioso es que tiene que dar clase no a personas con vocación de historiadores, sino a futuros economistas y administradores de empresa. Pero hace de la necesidad virtud, pues tiene claro ya entonces «el papel esencial que el análisis económico ejerce en la comprensión de la Historia». Y a su vez, la importancia de la Historia económica y social para entender cualquier proceso político o cultural. Había ya en Portugal una minoría de historiadores en esa línea, liderados por Virgínia Rau, V. Magalhães Godinho, Armando Castro, Jorge Borges de Macedo y Joel Serrão. Ésos serán sus modelos aunque no necesariamente a imitar, junto a Marx, a Sweezy, a Thompson, a Hobsbawm, pero también los *Annales*.

Son años de enorme tensión, tanto las vísperas del 25 de abril de 1974, como lo que ocurrirá a partir de la Revolución. Su equilibrio ideológico le hace ser respetada por casi todos. Le gusta la enseñanza, incluso en esas condiciones, casi caóticas, pero en las que tiene alumnos excepcionales. Desde esa espléndida y libre tribuna, en que es pronto muy considerada y designada miembro de su Consejo Científico, dirigirá los grandes proyectos colectivos de que hablamos más abajo, a la vez que participa en tribunales de li-

cenciatura y doctorado, de plazas para agregados, asociados y catedráticos, organiza numerosas reuniones científicas y participa en seminarios, conferencias y congresos.

Por un tiempo se vincula parcialmente al Departamento de Geografía de la Facultad de Letras de Lisboa, en el que organiza, de 1979 a 1982 y a petición del geógrafo Orlando Ribeiro, una cátedra sobre «La formación del mundo moderno», que aún sigue funcionando; imparte luego un máster predoctoral (Mestrado) de Historia contemporánea en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nova de Lisboa, donde mantiene un seminario anual entre 1983 y 1988. En 1987 obtiene, en fin, la primera agregación de cátedra que se otorga en el ISCTE.

En los últimos años de su carrera, desde 2001 hasta 2004, simultaneará esas tareas con la dirección de los Archivos Nacionales (*Torre do Tombo*) llevando consigo desde el ISCTE a José Vicente Serrão como subdirector. Allí añadirá a algunos trabajos anteriores el impulso a la revista *Arquivos Nacionais*, en la que escribe notas y artículos; su Diagnóstico de los archivos intermedios de la administración central; la coordinación del Observatório das Actividades Culturais, junto con Maria de Lourdes Lima dos Santos. Años de alegría por tener en sus manos la mejora de algo por lo que había penado y suspirado tanto. Pero también de frustración, al no conseguir avanzar todo lo deseado en la recuperación de la documentación administrativa central desde 1880 a 1940, que sólo en Lisboa se calcula en 600 kilómetros de documentos. Y, desde luego, de sobretabajo, en la recta final, hacia la jubilación, que llegará en 2005.

La historiadora ha escrito docenas de artículos en revistas especializadas, y también bastantes capítulos de libros colectivos. Entre las revistas, además de los numerosos trabajos aparecidos en la fundada y dirigida por ella durante años, *Ler História*, ha publicado en *Análise Social*, *Seara Nova*, *Prelo*, *Revista Portuguesa de História*, *Boletim da Associação dos Professores de História*, *Revista do CEPESE*, *População e Sociedade*, *Páginas - arquivos e bibliotecas*, *Portuguese Journal of Social Sciences*, etcétera.

Los trabajos de Halpern Pereira se han vertido hacia dos grandes grupos de temas: los que hacen referencia a los orígenes del Estado liberal y las relaciones entre economía, política y sociedad en la primera mitad del siglo XIX, y su fundamental aportación al debate sobre las causas y circunstancias del atraso económico en ge-

neral, y el industrial en particular, durante la segunda mitad de ese siglo y primera del xx.

Son tantas y tan difíciles de encontrar con frecuencia sus monografías, que la autora, con buen criterio, las ha ido reuniendo en volúmenes recopilatorios. Una especie de obras completas. En ocasiones, varios de esos trabajos iniciales incorporaban valiosas colecciones de textos no recogidas en esas compilaciones de la parte teórica o introductoria, por lo que resulta obligado remitir a su existencia.

### **Librecambismo, dependencia y desarrollo económico**

Su primer libro, clave para rastrear toda su trayectoria, fue la edición en portugués de su tesis doctoral, *Livre-câmbio e desenvolvimento económico: Portugal na segunda metade do século XIX*<sup>9</sup>. Un texto sistematizado con la voluntad de estilo que suelen utilizar los mejores historiadores portugueses, revisando el largo siglo XIX, su transformación demográfica, su paisaje y sus técnicas agrarias, analizando el sector capitalista de la agricultura, los precios y el comercio exterior, los proyectos de reforma agraria que se suceden, desde la revolución de María da Fonte hasta Herculano y los planes de finales de los ochenta. En realidad, es el viejo problema de la transición del Antiguo Régimen al capitalismo comercial e industrial en los países periféricos.

Muestra ya su clara discrepancia con las tesis del prestigioso jefe de otra escuela, Vitorino Magalhães Godinho, que sigue la clásica interpretación del subdesarrollo temprano que marca desde el siglo XVII el camino hacia el capitalismo en Portugal, donde persiste demasiado tiempo el Antiguo Régimen; también con las más renovadoras de Armando Castro y M. Villaverde Cabral, según las cuales la dependencia exterior (sobre todo de Gran Bretaña) no habría impedido una evolución. Y tras elogiar la gran obra de Vilar sobre Cataluña en la Edad Moderna, llega a la conclusión de que «Portugal, en el periodo estudiado, constituye un ejemplo de un país que se defiende, pero que es aplastado. Aunque conserve su independencia política, su industria tiene una vida difícil y su dependencia económica respecto de Gran Bretaña es un hecho incontestable. En

---

<sup>9</sup> Lisboa, Edições Cosmos, 1971, Reeditado por la Editora Sá da Costa, en 1983.

ese sentido, y curiosamente, es el reverso de Cataluña, que no se vuelve independiente, pero cuya industria consigue resistir mejor la concurrencia británica».

Acepta como factor de atraso la lenta desaparición del Antiguo Régimen, hasta mediados del siglo XIX, pero se fija sobre todo en esa situación en realidad semiperiférica —según la clasificación de Wallerstein—, en la que la indudable expansión de un capitalismo agrario (asunto que en 1971 resulta polémico) no es acompañada por una rápida industrialización. Apela a los escasos buenos trabajos de Historia económica de los siglos XVII y XVIII (apenas los de Borges de Macedo), y a las grandes dificultades de investigar en Portugal hace cuarenta años: «No creo que haya otro país europeo en el que la documentación histórica esté destinada a tan profundo y sistemático desprecio», salvando siempre a los archiveros y bibliotecarios, cuya ayuda agradece<sup>10</sup>.

Defiende una visión nueva de la agricultura decimonónica modernizada (dinámica, fuertemente ligada a los mercados internacionales, con razonables iniciativas, una gran expansión de la ganadería de exportación, sin apoyos estatales ni suficientes mercados) frente a una industria demasiado pequeña, para cuya explicación busca nuevos modelos. Este estudio —que tuvo un éxito inesperado y fue respetado como manual de Historia económica contemporánea— supuso un decisivo avance en la caracterización de los principales problemas económicos de la época, y sirvió de base a importantes debates.

Como dijera el gran especialista en Historia del pensamiento económico José Luis Cardoso al rendirle homenaje en 2005 en un encuentro de la Asociación Portuguesa de Historia Económica y Social (APHES): éste es «un libro que constituye un marco decisivo de la historiografía económica portuguesa referida a la segunda mitad del siglo XIX. Una obra a la que no se le pueden dar vueltas, con la que se convive, se tropieza, siempre que tenemos que reflexionar sobre estructura demográfica, usos de la tierra, técnicas y tec-

---

<sup>10</sup> En la reedición de 1983 vuelve a lamentarse de que «continúan existiendo barreras infranqueables en la investigación del ochocientos y el novecientos... Un siglo y medio de documentación yace en Amora, en un barracón de la Marina: se denomina Archivo de las Secretarías de Estado». Quizá no sea una casualidad que en sus últimos años de investigación dirija la doctora Pereira la «Torre do Tombo», nombre con el que se conoce allí al Archivo Histórico Nacional, pudiendo ofrecer y disfrutar de medios y nuevas, espléndidas, instalaciones.

nologías agrícolas, desarrollo de formas capitalistas de explotación agraria, evolución de precios, comportamiento de la balanza de comercio, peso de los factores institucionales y políticos en la vida económica... Todo ello servido por un riguroso e innovador trabajo de investigación y tratamiento de fuentes que contribuyó decisivamente a traer aire fresco y modernidad, renovación temática y metodológica a la historiografía contemporánea portuguesa».

## Mirando hacia los años del primer liberalismo

Como un complemento o corolario de este libro, fueron produciéndose otros cuatro que, en apenas siete años, siguieron aportando argumentos en defensa de sus tesis, no siempre bien recibidas en un país en que la política, tras la Revolución de los Claveles, lo había invadido todo. Se trata de *Assimetrias de crescimento e dependência externa*<sup>11</sup>; *Revolução, finanças e dependência externa*<sup>12</sup>; *Política e economia: Portugal nos séculos XIX e XX*<sup>13</sup>, y *A Política portuguesa de emigração (1850-1930)*<sup>14</sup>. Todos ellos, en cierto modo, desarrollaban los temas ya mostrados más o menos embrionariamente.

Tratando de ayudar a los jóvenes estudiosos, se preocupó por inventariar materiales<sup>15</sup>, editar colecciones de textos y, sobre todo, coordinar una monumental edición crítica con estudios introductorios de la obra de Mouzinho da Silveira (1780-1849)<sup>16</sup>, quizá con Herculano la principal figura de los orígenes del liberalismo y el moderno nacionalismo, tanto en el plano económico como en el

<sup>11</sup> Lisboa, Seara Nova, 1974 (en el que recoge los materiales de su curso en Vincennes).

<sup>12</sup> Lisboa, Editora Sá da Costa, 1979.

<sup>13</sup> Lisboa, Livros Horizonte, 1980.

<sup>14</sup> Lisboa, Editora A Regra do Jogo, 1981. El éxito de su primer viaje a Brasil planteando las grandes cuestiones de las emigraciones le vincularía para siempre al desarrollo de esa temática y a la historiadora Beatriz Nizza da Silva. Allí apareció, en edición brasileña corregida y aumentada, *A política portuguesa de emigração*, São Paulo, EDUSC, 2002.

<sup>15</sup> DA SILVA LEAL, M. J., y HALPERN PEREIRA, M.: *Roteiro de fontes da História Portuguesa Contemporânea*, INIC, Lisboa 1984, una documentación miscelánea de origen administrativo.

<sup>16</sup> HALPERN PEREIRA, M. (coord.): *Mouzinho da Silveira. Obras*, 2 tomos, Porto, Fundação Calouste Gulbenkian, 1989, 2.038 pp., con importantes estudios suyos y de Magda Pinheiro y Valentim Alexandre.

político<sup>17</sup>. Su obra legislativa (fue ministro de Hacienda en 1823 y 1832) supuso profundos cambios en las instituciones del Antiguo Régimen y allanó el camino a la revolución burguesa (en paralelo a nuestro Mendizábal)<sup>18</sup>.

En esa línea de revisión de textos y análisis en profundidad de los orígenes del mundo moderno, dirigiría años después otra obra monumental: *A crise do Antigo Regime e as Cortes Constituintes de 1821-1822*, en cinco volúmenes, ocupándose del segundo, *Negociantes e fabricantes entre velhas e novas instituições (1821-1822)*<sup>19</sup>, en el que ofrece dos estudios, arropados por una cantidad muy notable de documentos, que muestran la vibración social, las enormes expectativas de una sociedad que por primera vez se relaciona de cerca con un Estado cambiante. Y poco después, un nuevo libro recopilatorio de trabajos dispersos: *Das revoluções liberais ao Estado Novo*<sup>20</sup>.

Es de destacar su estado de la cuestión sobre la historiografía contemporánea del siglo XIX, recogido en este último tomo. En él se queja de las grandes lagunas que sigue habiendo en Historia política e institucional, sobre todo en la segunda mitad de ese siglo. Y de que mucho de lo pendiente depende de los medios disponibles, la política científica y cultural: «Hay un atraso acumulado que repercute en la productividad del trabajo cotidiano de los investigadores. Por otra parte, no se cuenta con una larga herencia cultural de diálogo y crítica, resultado de la continuidad asumida en un tejido cultural común, que caracteriza a otras historiografías europeas. La portuguesa está entrecortada por discontinuidades profundas en las que los silencios, las omisiones totales o parciales y hasta el alboroto, al calor de la disputa entre grupos o individuos por el poder científico, sustituyen a veces al rigor científico»<sup>21</sup>.

En 2001, el Instituto de Ciências Sociais publica una nueva recopilación, en este caso de estudios recientes, inéditos o antiguos, como

<sup>17</sup> Cfr. FERNÁNDEZ CLEMENTE, E.: *Revista de Historia Económica*, 8 (1990), pp. 210-212. Al año siguiente añadí una «Nota sobre algunas aportaciones recientes de la Historiografía portuguesa», *Revista de Historia Económica*, 1 (1990), pp. 193-194.

<sup>18</sup> Miriam H. Pereira volverá sobre el tema en *Mouzinho da Silveira, pensamento e acção política*, Lisboa, Assembleia da República, 2009.

<sup>19</sup> Lisboa, Edições João Sá da Costa, 1992.

<sup>20</sup> Lisboa, Presença, 1993.

<sup>21</sup> Cfr. mi reseña en *Revista de Historia Económica*, 13 (1995), pp. 387-391.

el que da título, de 1974: *Diversidade e Assimetrias: Portugal nos séculos XIX e XX* (Lisboa, ICS, 2001), que confirma su regreso al debate sobre el desarrollo económico iniciado treinta años antes. En otros casos, como en «Portugal entre dois impérios»<sup>22</sup>, hay una clara respuesta a las tesis de la rama portuguesa de la «Nueva Historia económica», ultraliberal, de origen anglosajón. Opina que «las estimaciones cuantitativas son siempre ideológicas, tienen de modo subyacente conceptos que determinan la construcción de los números. Las estadísticas no son sagradas, ni necesariamente más fiables que cualquier otra fuente de información», y lamenta que «destacar la integración de lo económico en lo social y en lo político parece banal, sin serlo, en el contexto actual de la historiografía portuguesa».

De nuevo, en 2010, el Instituto de Ciências Sociais publica otra compilación, ahora con el tono y distancia de quien ha recorrido todos los caminos y todos los pasos en su profesión, enseñanza, investigación, gestión: *O gosto pela História. Percursos de História Contemporânea*, un libro de lectura profunda pero amable, el más personal, la mayor confidencia de una persona habitualmente reservada, discreta, reflexiva<sup>23</sup>.

## El Centro de Estudos de História Contemporânea de Portugal

Este modélico Centro fue fundado por Miriam Halpern Pereira en 1975 a partir del conjunto docente de Historia del ISCTE, con la idea de dar al grupo, de procedencias muy diversas, «cohesión, identidad, afirmación». Tienen especial preocupación por las áreas de Historia económica, social, cultural y política (y de modo monográfico enfoques de Historia agraria, industrial, de las técnicas, urbana, de las relaciones internacionales) de Portugal en los siglos XVIII a XX. Es un centro de alta investigación evaluado y financiado por la exigente y prestigiosa Fundação para a Ciência e a Tecnologia do Ministério da Ciência e do Ensino Superior. Lo presidió hasta 1990, en que le sucedió en la dirección Magda Pinheiro

<sup>22</sup> Texto publicado en *Los Ibéricos y el mar*, Actas del Congreso organizado por España en Lisboa en 1998, 1999.

<sup>23</sup> Integra en este libro varios trabajos recientes, entre ellos los dos citados artículos en *Ayer*, amén de su interesante última lección «de Aposentação» (jubilación), a la que me refiero más adelante.

hasta 2003, año desde el cual ocupa la presidencia la también catedrática María Carlos Radich.

Cuenta el Centro con 25 miembros y una buena biblioteca especializada. Globalizan sus estudios en torno a proyectos propios (Portugal: do Antigo Regime à Democracia, Óbidos com História, Levar a História aos Jovens, Iberconceptos) o en colaboración (O Corpo do Estado Maior do Exército Português: apogeu e queda; A Cidade e a Rua: Uma aproximação Etnográfica à Vida Urbana; História do Alentejo, sécs. XII-XX; A prisão de não nacionais em Portugal; A Electricidade e a questão energética em Portugal: Produção, distribuição e consumo, 1890-1973).

Organizan (casi siempre en colaboración con otras entidades y con frecuencia con el ISCTE) numerosos encuentros, coloquios, seminarios, etcétera; sostienen proyectos de investigación, organizan coloquios, seminarios y conferencias que favorezcan el debate historiográfico, la actualización metodológica-conceptual de las investigaciones y el progreso de la Historia Comparada. Colaboran estrechamente con la nueva Fundação Humberto Delgado, nombre del gran opositor al salazarismo.

En 2004, el CEHC lanzó su colección de libros bajo el título «Portugal: Estado, sociedade e economia», pensada para publicar los trabajos de investigación de sus propios miembros, dirigida por Miriam Halpern Pereira y coordinada por Benedicta Duque Vieira, en la que han salido ya una docena de volúmenes de notable interés, sobre temas como la contra-revolución, los ferrocarriles y la modernización, la Historia colonial (Timor), o regional (el Algarve agrícola), la fotografía y la representación social, el Acuerdo de las Azores de 1945 o la sociedad liberal en sus orígenes.

El CEHC ha acogido hasta el presente a investigadores extranjeros visitantes, provenientes de universidades de muchos países europeos y americanos, entre ellos algunos procedentes de Bilbao, Barcelona y Madrid. Y dispone de un pequeño grupo de consultores externos, siéndolo actualmente la doctora Beatriz Nizza da Silva (Universidad de São Paulo, Brasil), el doctor Jorge Flores (Brown University) y quien esto firma.

### La revista *Ler História*

Desde su creación, en 1983 (hasta 2008, en que le sucedió Magda Pinheiro), la profesora Pereira ha dirigido la revista *Ler História*, sin duda hoy una de las mejores en su género en Portugal. Vinculada al CEHC mediante un protocolo, interdisciplinar e interuniversitaria, su propósito ha sido publicar «estudios inéditos que sinteticen resultados de la investigación en Historia y otras ciencias sociales, en el país y en el extranjero» mediante dossiers temáticos y las secciones habituales de debate historiográfico y científico; problemática de la preservación del patrimonio y la memoria; recensiones críticas, entrevistas y noticias de actualidad científica. Lo que ha supuesto una plataforma para dar a conocer en los ámbitos historiográficos propios y extranjeros las más actuales líneas de investigación histórica portuguesa, además de establecer lazos de colaboración con historiadores de España, Brasil y otros muchos países.

Dedicada a la Historia social contemporánea, cubre un abanico que contempla aspectos económicos —agricultura, industria, comercio, Historia colonial con especial atención a Brasil, demografía—, y mira con frecuencia a la antropología (matrimonio, familia, mujer, criminalidad), a la Historia urbana con especial dedicación a Lisboa; a la evolución del capitalismo y las clases sociales, de los trabajadores a la nobleza y las elites; al devenir de las diversas regiones; al inacabable mundo de la dictadura salazarista; a las relaciones entre la Historia política y la económica o cultural. Hay una gran inclinación hacia cuestiones metodológicas, técnicas (en especial las relaciones entre Historia e informática), pero también hacia la historiografía, la reflexión sobre el quehacer de los historiadores, la identidad nacional, la idea misma de nación. Hay estudios sobre algunos de los grandes historiadores propios (Oliveira Martins) o destacados hispanistas (Pierre Vilar) o lusistas (Albert Silbert). Y, claro, con tantos colaboradores vecinos, una atención siempre curiosa hacia España y en especial a Galicia.

Planteada con rigor y reflexión continua, el grupo editor, en su mayoría del CEHC (Magda Pinheiro, María Carlos Radich, Jose V. Serrão, María João Vaz, Frederic Vidal, Benedicta Duque Vieira, Nuno Pinheiro y sus asesores Beatriz Nizza da Silva, Jorge Flores,

etcétera) ha sabido incorporar a autores destacados de otros ámbitos y tendencias.

Así, no han faltado ocasionales firmas destacadas de historiadores *seniors* (Armando Castro, Joel Serrão, Victor de Sa, José Mattoso o Luis Albuquerque), o de otros más jóvenes y no menos prestigiosos (J. L. Cardoso, Pedro Laíns, Nuno Valério, Carlos Bastien, José Medeiros Ferreira, António Manuel Hespanha, António Costa Pinto, A. José Telo, Luis Reis Torgal, Helder Adegar Fonseca, Valentim Alexandre o M. Fátima Bonifacio). Ni de otros acaso más alejados metodológica, ideológicamente, como el expresidente de la República António Ramalho Eanes, el antropólogo Jorge Freitas Branco, el historiador del Arte José Augusto França, o los académicos J. Veríssimo Serrão y A. H. Oliveira Marques, o los poco encasillables Manuel Braga da Cruz, Manuel Villaverde Cabral o María Filomena Mónica.

Y, por supuesto, en una perspectiva tan abierta como suele ser la de los historiadores portugueses, abundan firmas extranjeras entre las que destacamos a Eric J. Hobsbawm, Maurice Godelier, Jean Bouvier, Immanuel Wallerstein, Frédéric Mauro, Giulio Sapelli y Jean-Frédéric Schaub, e hispanistas que abarcan en su mirada a los dos países ibéricos como Pierre Vilar, Albert Silbert, Bernard Vincent, Stanley G. Payne y otros. Y ya va dicho más arriba qué importante, en número y calidad, ha sido el contingente de colaboradores españoles en la revista.

Miriam ha sido, sin duda, su principal colaboradora, con muchos y estupendos artículos y la coordinación de varios dossiers.

## **Reflexiones sobre la Historia**

Con motivo de su jubilación fue objeto de diversos homenajes. Uno, en noviembre de 2005 en el ya citado congreso de APHES en Évora, donde el profesor Cardoso realizó su ya citado elogio. Allí insistió ella en que «la historiografía debe ser un vaivén entre la investigación sobre temas específicos y los grandes problemas que al fin están en el origen del interés de todos nosotros por la Historia. Olvidarlos, dejándonos aplastar por la especialización, conduciría a la negación de la historia como contribución a la mejor comprensión de la sociedad en que vivimos».

En el ISCTE, sus colegas y discípulos la acompañaron en un acto institucional el 24 de mayo de 2005 en el que pronunció su «Lição de Aposentação» (lección jubilar)<sup>24</sup>, tras un discurso de Magda Pinheiro (que glosó su bio-bibliografía, dando cuenta de las dificultades que hubo de soportar hasta alcanzar la cátedra en 1989) y otro de José Vicente Serrão, que destacó las ventajas de hacer y enseñar Historia en ese Instituto, un sitio singular y libre frente a las universidades tradicionales en las que la Historia contemporánea era una especie de área maldita y señaló como rasgos de una inexistente «escuela Miriam» los de la sensibilidad interdisciplinar, internacionalización, buena preparación teórica, nada reduccionistas.

Hizo en su discurso Miriam H. Pereira un breve balance de las relaciones entre la Historia y las ciencias sociales, remarcando la paradoja de que, habiendo sido tan despreciada por Augusto Comte, sea la disciplina en que el positivismo tuvo mayor impacto («a fines del ochocientos, en Portugal, una pléyade notable de eruditos y de historiadores se inspiró en la filosofía comtiana»), luego crítica con aquel bajo la influencia de Durkheim y Weber. Se sucedieron después el violento debate entre Simiand y Seignobos, el alejamiento de los sociólogos y antropólogos, su influencia política durante el auge de los nacionalismos, la importancia de la parisina École des Hautes Études y de la revista *Annales* (también de la *Economic History Review*), y del marxismo. De éste señala su reconocimiento de la relevancia de los factores económicos, su crítica del positivismo, el concepto de estructura, el apunte de los diversos niveles interactuantes en una sociedad, la apertura a la interdisciplinariedad (como ejemplo, la revista *Past and Present*).

Aunque la preocupación por la Historia económica data en Portugal del último tercio del siglo XIX en adelante (Oliveira Martins, Gama Barros, Costa Lobo o Leite Vasconcelos) y tiene luego algunos dignos representantes en Lúcio de Azevedo, António Sergio y Alberto Sampaio, son aún raros los especialistas anteriores a la Revolución (apenas en Institutos de Economía y el ISCTE), con la cual despiertan vocaciones de economistas por la Historia, de historiadores por dotarse de instrumental y método económico. Ven-

---

<sup>24</sup> HALPERN PEREIRA, M.: *A História e as Ciências Sociais. Lição de Aposentação*, Lisboa, ISCTE, 2005. El folleto incluye una completa Bibliografía de la homenajeada.

drán luego la introducción de los métodos cuantitativos (de excelentes resultados, por ejemplo, en demografía histórica y para comprender los mecanismos de crecimiento y bloqueo del Antiguo Régimen; incluso en la Historia de las mentalidades), la introducción de la informática, la Historia oral, la Historia social, los trabajos sobre «universos restringidos» que recuperan lo local y aun lo individual y el tiempo corto, la vuelta a la Historia política percibida de otro modo y analizada con otros métodos y conceptos, la crisis de identidad que el estructuralismo y otras escuelas generarán en los historiadores.

Considera la gran catástrofe que había supuesto el largo Estado Novo para la investigación y docencia de la Historia en Portugal y las ciencias sociales en general: «durante largas décadas la innovación no era bien vista en la Universidad portuguesa», y había consignas y persecuciones según lo que se estudiara y explicara. Curiosamente, en los últimos tiempos subió al estrado el siglo xx, y se convirtió la Dictadura en objeto de múltiples trabajos, luego lo fueron los años de la Revolución hasta nuestros días, con un cierto olvido de la República, recientemente estudiada y celebrada en su centenario en 2010. En todo caso, como una especie de recetario o consejo a los jóvenes, defiende como necesarias en toda elaboración histórica una investigación rigurosa y crítica, una síntesis vital y el arte de escribir para poder recrear mundos desaparecidos.

Otro, en fin, posiblemente el más importante homenaje de cuantos le han sido tributados es un reciente libro monumental, *Desenvolvimento Económico e Mudança Social. Portugal nos últimos dois séculos. Homenagem a Miriam Halpern Pereira*, de elaboración compleja y algo diferida, pero de resultados espléndidos, al que concurre la práctica totalidad de la plana mayor de la historiografía contemporánea portuguesa<sup>25</sup>. Un «desafío» planteado a esa comunidad científica (y unos pocos extranjeros, entre ellos dos españoles) para honrar a quien «por la obra publicada, por el magisterio universitario, por la orientación de tesis y por otras varias iniciativas, se ha convertido en una figura de referencia fundamental de la historiografía portuguesa de las últimas décadas». El plan de la obra, muy

<sup>25</sup> SERRÃO, J. V.; PINHEIRO, M. A., y SÁ E MELO FERREIRA, M. F. (orgs.): *Desenvolvimento Económico e Mudança Social. Portugal nos últimos dois séculos. Homenagem a Miriam Halpern Pereira*, ICS, 2009, 694 pp.

cuidada en todos los aspectos, está estructurado en seis grandes apartados, además de un par de estudios sobre la historiadora.

Sería excesivo para este apretado artículo citar a ese casi medio centenar de autores: están casi todos los más destacados<sup>26</sup>. Baste decir que no es el acostumbrado cajón de sastre ante una jubilación, sino una modélica planificación para analizar, agrupándolos, los grandes temas de Miriam H. Pereira: economía y políticas económicas (insistiendo sobre el debate de la dependencia exterior), la cuestión agraria, la industria del ochocientos; el crecimiento urbano y las dinámicas sociales, el papel de las mujeres; las grandes migraciones; los cambios políticos e institucionales, las biografías destacadas; los conceptos históricos, los archivos y la historiografía.

Quizá lo que define mejor la percepción que los colegas y discípulos tienen de Miriam H. Pereira sea la frase de Magda Pinheiro cerrando ese volumen, ya imprescindible para los historiadores del Portugal contemporáneo: «Toda su obra refleja una permanente actualización científica y una busca constante de comprensión de los fenómenos estudiados, dejando una marca profunda en la historiografía sobre el siglo XIX portugués».

La historiadora, sin falsas humildades, ha asegurado satisfecha: «Pienso que he contribuido de forma decisiva a aclarar varios problemas fundamentales de la historia». Reconoce que «una vez publicados, nuestros trabajos pertenecen a quien los lee. Se independizan del autor o autora, que pasados muchos años pueden hasta quedarse sorprendidos por citas que les recuerden líneas olvidadas». Y hace una confesión emocionante: ha resuelto el tan viejo problema de la identidad con una opción personal: «decidí que era portuguesa». Y es que «el estudio de la Historia es un instrumento fundamental para la comprensión del presente. Me ayudó además a ubicarme en el mundo. De algún modo el estudio de la historia de Portugal contribuyó a mi integración por vía intelectual en un pasado colectivo, del que por familia estaba excluida».

---

<sup>26</sup> El libro merecería, pero no hay lugar aquí, algo semejante a la reseña que hice de la obra coordinada por LAÍNS, P., y FERREIRA DA SILVA, A.: *História económica de Portugal*, 3 vols., Lisboa, Instituto de Ciências Sociais, 2005, en *Historia Agraria*, 38 (2006), pp. 161-204, publicada dicha reseña también ese mismo año en Lisboa, en *Ler História*.